

# EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 3º

Periódico Semanal.

Nº 29.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, AGOSTO 18 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantado.

**FRANCISCO CHAVES CASTRO**  
Redactor Responsable.

Secretaría de Gobernación, Policía y Justicia de la República de Costa-Rica.

Palacio Nacional. San José, Agosto 14 de 1876,

Señor Director de la Imprenta Nacional.

Las circunstancias anormales en que se halla la República, han motivado el Decreto de once de este mes, restringiendo la libertad de la prensa.

Aun en países de primer orden hay épocas, á veces dilatadas, en que se hace necesario dictar medidas restrictivas, en obsequio del sosiego público, que es la primera necesidad social.

Y si eso acontece en las Naciones mas cultas, crece la necesidad de conjurar los males que originan los desbordes de la prensa, cuando se trata de países pequeños, é incipientes en la vida política.

S. E. el Presidente Provisorio está muy léjos de disponer que se estorbe el uso legítimo de la prensa, elemento que tanto sirve para difundir las luces é ilustrar la opinion pública; para poner en conocimiento de todos, los actos de la Administración y tambien para que lleguen á conocimiento del Gobierno las bien intencionadas inspiraciones del verdadero patriotismo, por medio de una crítica racional y mesurada de sus actos.

Pero en la tarea de reorganización que está hoy á cargo del Gobierno Provisorio y siendo una de las principales miras que tiene S. E. el Presidente, armonizar los diversos círculos, en bien de la Patria comun, que necesita del concurso de sus hijos; tan solo á originar males conducen la prensa subversiva y los conceptos irritantes de las diatribas políticas.

De ahí nacen las divisiones profundas, el desprestigio de la autoridad y la exacerbación de las pasiones; y como funesta consecuencia el trastorno del orden público, que el Gobierno se

propone mantener, aun cuando para ello sea preciso hacer toda clase de sacrificios.

Mas para ser lógico en sus procedimientos, y en prueba de las rectas intenciones que le animan, S. E. el Presidente me ha dado orden de significar á Ud., que desea que la prensa oficial y semi-oficial, corresponda á la moderación y á los sentimientos conciliadores que hasta aquí han marcado los actos de su Gobierno.

Si ha querido S. E. precaver, mediante el Decreto ántes citado, la estremidad de aplicar remedios necesarios, pero siempre dolorosos, hoy mas que nunca desea que por las publicaciones que salgan de las prensas de la Imprenta Nacional, no tengan el mas pequeño motivo de justa queja las personas que han descendido del Poder, ni las que formen círculos que, talvez con buena intencion, desearian encaminar por otra senda la política del país.

Inspirándose Ud. en estos sentimientos, no dudo que sabrá corresponder, con tino é inteligencia, á la confianza que en Ud. tiene S. E. el Presidente Provisorio.

Soy de Ud. muy atento y S. Servidor.

S. LIZANO.

El Costaricense.

La patria marcha por el sendero de la justicia, merced á que el nuevo Gobierno inspirándose en el deber, trata de conducirla al cumplimiento de sus brillantes destinos.

S. E. el Presidente Provisorio, ha emprendido una verdadera cruzada contra las preocupaciones exajeradas de los pocos círculos que ofuscados, talvez por intereses particulares, no se ocupan de lo que debe hacerse por la patria y para la patria.

El Doctor Herrera se empeña en conciliar de la manera mas prudente las distintas aspiraciones de los distintos círculos políticos.

Cuando la patria necesita de la abnegación de todos sus hijos,

es que estos deben brindársela con la mas decidida buena fé.

El olvido de las pasadas cuestiones ha sido su primer paso, llamando para que le secunden en la difícil mision de gobernar, á todas las inteligencias, sea cual fuere el círculo á que ellas pertenezcan.

El Presidente Provisorio ha creído que ante el interes de la patria debe posponerse todo otro interes, que no se armonice con sus necesidades: S. E. confía que ántes que otra cosa los Costaricenses tienen el patriotismo suficiente para trabajar de consuno en provecho comun: S. E. pues, con sobrada razon tiende su mano á todos los hombres verdaderamente progresistas, para que secundándolo en su noble mision de salvar los intereses de la patria, se aunen para servir de barrera á las pretensiones de los demagogos, que no ven en ella sino el medio para conseguir innobles fines.

Muy digna de consideración es la política conciliadora del nuevo Gobierno: sus enemigos mas encarnizados, no han tenido mas remedio que confesarlo con injenuidad. Allí donde creyeron encontrar la persecucion y el destierro, encontraron el abrazo fraternal del ciudadano eminente, que respeta los derechos ajenos y que los llama á trabajar por el bien de la Nación.

El Doctor Herrera no ha querido, ni quiere ni pretende acaso exacerbar la Administración caída con el exámen de todos sus hechos, porque su mirada se extiende magestuosa á la ancha via de progreso, trazada por el General Guardia, mientras aquel tuvo en sus manos los destinos de la Nación: el Doctor Herrera no ha pensado siquiera residenciar al Gobierno caído, porque en su programa entran otras consideraciones un poco mas en armonía con las aspiraciones del pueblo que depositó en sus manos y en los momentos mas peligrosos su bienestar y su porvenir; el Doctor Herrera lo que se propone es encaminar al país

por el sendero del orden, de la paz y del progreso, en todo aquello que se encuentre armónicamente enlazado con la Administración del General Guardia. Este es su programa.

No ponemos ni por un momento en duda que los hombres que ayer no mas figuraban á la cabeza del país, estan como todos los demas Costaricenses, interesados en el progreso y engrandecimiento de la Nación. El Presidente Provisorio comprendiéndolo así, tiende un velo al pasado y se rodea de los elementos necesarios para salir triunfante en la gran obra de la regeneración social.

El hombre que conoce hasta en sus menores detalles, las necesidades del país: el hombre que teniendo una dilatada carrera pública, se ha penetrado de lo que mas falta nos hace: el hombre que conoce perfecta y experimentalmente, la marcha de nuestra sociedad con todas sus necesidades y errores, no ha podido ménos, que sobreponerse á las debilidades comunes, para curar las heridas de que ella adolece.

El Gobernante que así cumple con su deber, es acreedor á las bendiciones de todos los que aman el progreso de su patria.

El Gobierno Provisorio se ha visto en la dura necesidad de dictar algunas disposiciones que el carácter anormal de las circunstancias del país exigian, y que por la misma razon quedan justificadas, pero no por eso es ménos el respeto profundo que tiene á todas las garantías del ciudadano, que hasta hoy se ha sostenido y que son la norma de su conducta Administrativa.

Conocidos son sus antecedentes, conocidos sus principios, conocida su laboriosidad en el manejo de la cosa pública: con tales garantías fácil es prever los magníficos resultados que se obtendrán de su estadía en el Poder público: con tales dotes, ningún Costaricense debe dejar de depositar en el altar de la patria, el pequeño óbolo que necesita para progresar y engrandecerse.

LA REDACCION.

## CRONICA LOCAL.

## TEATRO.

No tuvimos el gusto de presenciar la función del Domingo próximo pasado, pero hemos sabido con el mayor placer, que los artistas desempeñaron magnífica y brillantemente sus papeles: que el público quedó plenamente satisfecho y que por consiguiente los aplausos prodigados á los artistas en la indicada función, han sido justamente merecidos.

## EL GENERAL GUARDIA.

Por cartas particulares se sabe, que S. E. el Ministro de Costa-Rica en Guatemala y el Salvador, General Don Tomas Guardia, no llegó como presumíamos en el vapor del 13, por no haber concluido las negociaciones diplomáticas en la última República.

Su recepción en ella, fué magnífica y brillante, como podran juzgarlo nuestros lectores, por los documentos que en el lugar oportuno reproducimos.

La llegada del General Guardia, se anuncia con alguna probabilidad por el siguiente vapor.

## NECROLOGIA.

El Licenciado Don Carlos Pacheco, una de las inteligencias mas brillantes de la República, uno de los jóvenes que mas honraban la profesion del Foro, falleció casi repentinamente el Domingo 13 del corriente mes. Su lujoso entierro tuvo lugar el lunes á las once.

La concurrencia, numerosa y escogida acompañó sus restos hasta el panteon: allí, en el momento de dar sepultura al cadáver del Licenciado Pacheco, improvisó el Doctor Zambrana un elocuente y sentidísimo discurso, que conmovió profundamente á todos los circunstantes.

El Licenciado Pacheco, ha muerto en la flor de su edad; joven aun, siño á su frente la corona de laurel debida á su estudio constante, á su inteligencia despejada y á la firmeza y lealtad con que siempre defendió sus convicciones: su paso por este mundo se asemeja á la marcha de un meteoro, que alumbraba de vez en cuando la oscuridad del firmamento.

Su familia, apreciable bajo todos conceptos, ha perdido un hijo cariñoso, la patria, un buen ciudadano y nosotros un amigo sincero, caballero y leal: no es extraño pues, que tributemos á su memoria un recuerdo grato; que depositemos en su tumba, una corona de ciprés, y que confundamos nuestras lágrimas con las de su virtuosa familia.

## Cronica Exterior.

## Estados Unidos.

San Francisco, Junio 23.—La barca británica "Great Republic" llegó hoy de Liverpool. Dice que el 28 de Mayo en latitud 11 grados 41 minutos Norte, longitud 114 grados 21 minutos Oeste encontraron la barca británica "Clavedon."—Había sido abandonada y estaba incendiada. No quedaba más que el casco de hierro y parecía haber estado cargada de carbón.

Los bancos y otros establecimientos de importancia han decidido cerrarse desde el día Julio 3 hasta el 5 ámbos inclusive.

San Francisco, Junio 28.—En la esquina de la avenida Vanness y calle Vallejo tuvo lugar una pelea desesperada entre dos jardineros italianos. Uno de ellos Bautista Levaroni sacó una navaja y trató de herir á su contrario; pero este se quitó el golpe y pegó un palo al otro que quedó sin sentido. Levaroni murió el día siguiente y el otro huyó.

San Diego, Junio 25.—La semana pasada Wm. Griffith, Superintendente de la línea de diligencias del Tuscon, encontró dos hombres y una mujer, vendedores de diamantes de Australia, á punto de morir de sed en el desierto. Les socorrió y dió agua suficiente para que llegasen á un aguaje; pero trataron de cruzar el desierto hacia Yuma y perecieron. Fué hallado uno de los cadáveres. Mr. Griffith mismo se vió muy expuesto á perecer habiendo tenido que sufrir un calor de 120 grados, y caminar treinta y cinco millas por la arena y sin agua. Perdió 4 caballos.

San Bernardino, Junio 25.—Aquí tuvo lugar este día un entusiasta *meeting* á favor de la extensión del ferro-carril de Santa Mónica é Independence. Se suscribieron mas de 100,000 pesos y se nombró un comité de diez que tiene por mision calcular la suma que se necesita para inducir la extensión.

Salt Lake, Julio 6.—El General Custer acometió sobre un campo de indios en el río Little Horn; pero fué atacado por un gran número de salvajes, que le dieron muerte á él, á sus dos hermanos, á un sobrino y á su cuñado. Los demas soldados muertos ascienden á 300. Los oficiales muertos son 15. Los heridos 52. Los muertos fueron horriblemente mutilados por los indios, que atacaron á las tropas en tal manera, que en multitud de casos arrancaban á los soldados á brazo partido de sus cabalgaduras. Reina gran excitación, y se espera que el gobierno tomará esta vez medidas enérgicas para la campaña contra los indios Sioux.

## Méjico.

Ciudad de Méjico, Junio 23.—No ha cambiado la situación militar. Se dice que los revolucionarios cuentan con 8,000 hombres mal armados en Tlaxico y San Juan de los Lagos. Los lugares están á quince leguas de distancia el uno del otro. El General del Gobierno, Alatorre, con 15,000 hombres bien armados, se encuentra en Apizaco, en la union de los ferro-carriles de Vera Cruz, Méjico y Puebla, y está listo á marchar á salvar cualquiera de estos lugares si los atacan. El General Alatorre espera refuerzos del General Escobedo, que se encuentra en Matamoros. Despues de su llegada comenzará operaciones activas y vigorosas contra los pronunciados con parte de sus fuerzas. Esto dará probablemente el golpe de muerte á la revolucion. No se sabe adonde se encuentra Diaz. El 8 de Junio trescientos revolucionarios atacaron á Orizaba; pero fueron rechazados. Las pérdidas fueron pequeñas en ámbos lados. El 18 de Junio los generales Cortina y Figueroa, á la cabeza de una pequeña fuerza de pronunciados, fueron dispersados cerca de Potosí, por el teniente La Vaergari. Los trenes corren regularmente en el ferro-carril de Méjico y Vera Cruz. En Yucatan muere mucho ganado á causa de la sequía.

Méjico, Junio de 1876.—A pesar de sus muchos desastres los revolucionarios continúan ofreciendo una obstinada resistencia. Acabamos de recibir noticias por telégrafo de varias rudas peleas habidas en puntos diversos de la República. El 1º de Julio el General Adolfo Valle marchó de Querétaro á la cabeza de 500 hombres de infantería, 300 de caballería y un regimiento de la milicia con algunas piezas de artillería para atacar á los revolucionarios acampados en el rancho de la Esperanza, cerca de Ajuchillan, al mando de los generales Figueroa, Cortina y Joaquín.—Los revolucionarios tenían mucha infantería y caballería; pero no tenían artillería. Las fuerzas federales avistaron al enemigo á la 1 de la tarde del mismo día é inmediatamente se trabó la pelea. Los federales hicieron un ataque á la bayoneta gritando "Viva el Supremo Gobierno."—Los revolucionarios los recibieron con estóico heroísmo y defendieron como tigres cada pulgada de su terreno. Despues de tres horas de lucha desesperada fueron derro-

tados completamente, perdiendo 76 muertos, entre ellos 4 oficiales y 400 prisioneros; perdieron ademas armamentos para 350 hombres. Los federales tuvieron 30 muertos y 10 heridos, la artillería decidió la accion. Se cree que esta batalla dará la paz á Querétaro por algun tiempo.—En la última batalla tenida en Eyutlan, estado de Puebla, resultaron heridos 2 generales federales, 12 oficiales y 80 soldados. Los revolucionarios perdieron 5 oficiales y 120 soldados muertos, un oficial y 53 soldados prisioneros. El enemigo, despues de la derrota, partió para las montañas adonde hay otras bandas de revolucionarios. El General Alatorre mandaba las tropas nacionales y Martinez y Montiel las fuerzas rebeldes.

Un telégrama del 4 de Julio da la noticia de la completa derrota de una banda de 400 revolucionarios en Mecó, en el Estado de San Luis Potosi, con una pérdida de varios muertos y heridos. El Dr. Herrera mandaba los revolucionarios. La banda del capitán Francisco Vega no ha sido dispersada aun. Los restos de la fuerza del General Diaz, que pelearon en la batalla de Ycamola, han ido al Norte en direccion á Tamaulipas: Diaz va á la cabeza; se dice que en Vera Cruz la revolucion toca á su término, pero tales rumores se repiten con frecuencia, y hay que dudar de ellos. Del Estado de Jalisco, dicen que Tepic, está ya asegurado contra los rebeldes. Tolentino y el General Carlos han unido sus fuerzas. Tepic, siempre rebelde, era uno de las famosas guaridas de Lozada, el famoso jefe Azteca que tanto peleó contra Juarez. El General revolucionario Hernandez con su banda se ha internado en las montañas de Oaxaca. Han sido dispersadas dos bandas de revolucionarios que cometian depredaciones en el Estado de Coahuila.—Del Estado de Tabasco dicen que los pronunciamientos son frecuentes y que una fuerza revolucionaria tomó una guarnicion de 150 federales. En la ciudad de Cuernavaca entró una gran fuerza de bandidos no hace mucho, y un periódico de allí dice que la gente se horrorizó ante los crímenes de los bandidos, saquearon varias casas y se llevaron cuanta cosa se encontraron de algun valor. Siete de las principales familias sufrieron mucho. Este es uno de los tantos ejemplos que se sacan para pintar la situación del interior del país.

El tren de Vera Cruz que salió de la ciudad de Méjico el Domingo 4 de Junio y que llevaba gran número de pasajeros para los Estados Unidos y Europa, no pudo pasar al otro lado de Soltepec, porque los bandidos habian destruido un puente y se hallaban preparados para robar el tren, pues de una manera ú otra habian tenido noticia de que en el tren se hallaba una gran cantidad de dinero. Felizmente el maquinista descubrió el lazo que se le tendia y volvió á la capital. El puente fué reparado pronto, y acompañado de una gran fuerza salió el tren para su destino. Los trenes tardan ahora dos días en hacer el viaje de Vera Cruz á Méjico, pues no andan de noche por temor á los ladrones. Desde que comenzó la revolucion los malhechores que mantienen al país en un estado de anarquía han hecho de la línea del ferro-carril el objeto de su aborrecimiento. Han arrancado los rails, destruido puentes y cortado telégrafos con un deleite diabólico. En una ocasion apresaron dos máquinas, las pusieron una enfrente de la otra á cierta distancia y echándolas á andar se gozaron en verlas chocar y hacerse pedazos.

Se espera que Francia reanude muy pronto sus relaciones diplomáticas con Méjico, habiendo llegado de Paris, M. Burdel con instrucciones de encargarse de los archivos del consulado francés, de que tenía cuidado con satisfaccion general el ministro americano Forster.

Don Miguel G. Pritchard, cónsul de Méjico en San Francisco de California, ha dado cuenta á las autoridades competentes de que en Salvador, Panamá y otros lugares circulan monedas falsas de \$ 5 y que no sería extraño que se hicieran entrar en Méjico. Las autoridades han comunicado esto á las autoridades mejicanas de la costa del Pacífico.

Un comerciante de Nueva York ha recibido un gran cargamento de tabaco de Córdova, que dice ser igual al mejor de la Isla de Cuba. Cuando los mejicanos atiendan con mayor cuidado al cultivo y fabricacion de sus tabacos, encontrarán

para ellos un mercado seguro entre los americanos.

En el Estado de Guerrero se han descubierto muy ricas minas, que va á explotar Don Matias Romero, que ántes fué ministro Mejicano en Washington. Romero es un hombre de incansable energía, y hará que el descubrimiento rinda tributo.

Habana, Julio 6.—Noticias de Méjico que alcanzan al 28 de Junio dicen que no han ocurrido últimamente encuentros de importancia entre las tropas del Gobierno y los revolucionarios. Las elecciones primarias para Presidente tendrán lugar el 19 de Julio. Parece que Lerdo no tendrá gran oposicion, y los revolucionarios aseguran que su reeleccion significa su caída.

Ha muerto el General Santa Ana, falleció el día 20 de Junio á los 84 años de edad. El General Corella ha muerto tambien de resultas de sus heridas.

Don Carlos de Borbon y de Este que se encuentra aquí, acaba de perder \$ 100,000 al juego del Monte.

Se espera que se encargue una nueva contribucion extraordinaria.

## SECCION CIENTIFICA.

## LOS EFECTOS DE LA INTEMPERANCIA en el rico y educado.

Por Carlos Pirani,

Profesor de Inglés.

Hay diferentes clases de verdades pertenecientes al asunto de la intemperancia que son respectivamente aplicables á todas las diferentes condiciones de la vida. En otra ocasion solicité la atencion del pobre é ignorante hácia algunas consideraciones que se creen particularmente aplicables á su condicion. Estoy seguro que logré demostrar que la gran causa de sus desgracias y desigualdad social es el uso que hacen de bebidas espirituosas, ya voluntariamente ó ya incitados por aquellos, que, como resulta con mas frecuencia, les hacen sufrir con sus obsequios. Estoy seguro de que probé á satisfaccion de todos, que si pudiera secarse esa fuente de probeza y degradacion, una gran mayoría de pobres seria elevada á la posesion de lo necesario para vivir; los ignorantes gozarian de los beneficios del saber y unos otros estarian libres de esas engañosas tentaciones que tan amenudo los impulsan ahora á la deshonor y la ruina.

En la presente ocasion solicito la atencion de aquellos individuos favorecidos en la sociedad que, con respecto á bienes é inteligencia están colocados en un término medio ó algo mas elevado y que, por consiguiente, segun sus riquezas y conocimientos, no pueden llamarse pobres ni ignorantes. En oposicion á la parte pobre é ignorante de la sociedad, esta puede denominarse rica y educada. Hay una clase de verdades en el asunto de la temperancia igualmente vitales para su prosperidad pecuniaria y para su bienestar social y que encierran el carácter y condicion de esa sociedad que ellos, en comun con todos los demas hombres, deben dejar, como una herencia á sus hijos.—Digo que ellos, en comun con todos los demas hombres deben dejar, como una herencia á sus hijos porque, en este respecto, no se le deja ningun recurso al mas opulento ni al mas poderoso.

Un hombre puede modificar á su placer la forma en que deje su hacienda á su descendencia. El puede dar á un niño casas, á otro tierras y á un tercero, dinero, libros, obras del arte ó si quiere empezar temprano y conducirse juiciosamente, puede, por decirlo así, espiritualizar sus bienes terrenales y legar á sus hijos el precioso tesoro de la educacion, en vez del vil del oro. Pero la condicion de la sociedad, sus tendencias en todos sentidos, su probi-

dad ó su corrupción deben ser abandonados, cualquiera que sean. Esto no tiene réplica y cuando la hora de la muerte llega, puede tanto tratar de cambiar el orden de las estaciones, por una cláusula de su última voluntad y testamento, como arrancar los peligros morales y aumentar las garantías morales de ese estado de la sociedad, á cuyos tiernos cuidados están encomendados sus hijos.

Yo no trato de disputar acerca de que la intemperancia sea la causa de todos los males que puedan sentir ó temer las clases mas favorecidas de la sociedad. Si cesara este azote de una vez y universalmente, el Milenio no tendría su venida por mas tiempo; pero, sin embargo, creo que los horrores de este vicio están lejos de haber sido conocidos como no se ha podido sondear la parte mas profunda del Océano y los que mas han adelantado, solamente han explorado algunas leguas de las peligrosas costas del gran continente del mal. Aunque me dirijo en esta ocasion á los hombres que gozan de los medios y oportunidades de entender y apreciar las verdades mas importantes, sin embargo, no me propongo apelar estensamente á aquellos eternos é inmutables principios que son la base de la existencia. Dejo para otra persona ó, á lo ménos, para otra ocasion, estos influyentes principios y seré feliz, si puedo sentar ahora algunas consideraciones de carácter social, político y económico en defensa de la causa de la temperancia y para mantener su importancia en algunos lugares comunes de moralidad.

El hombre que posee bienes, presenta mas blanco á los ataques del infortunio ó de la maldad. Los oídos del pobre no están prontos á oír la campana de alarmas á media noche; pues no tiene almacenes ni manufacturas en peligro de conflagración y por fuerte que vaja la tempestad á lo largo de la costa, no tiene temor de que se sumerja ninguno de sus buques. Pero siempre que un hombre añade nuevo territorio á sus posesiones, inmediatamente funda una colonia de esperanzas y temores para poblarla. Es tan cierto con respecto á cualquier aumento de riqueza como al natural desarrollo del cuerpo humano: por mucho que crezcamos en tamaño los órganos vitales salen á la superficie.

Como un anciano caduca con un hijo que le nace en la vejez, así un rico caduca con sus últimas adquisiciones de bienes. Es obvio que todos los ricos tienen, en la condicion futura de la sociedad, el mismo interes que un comerciante en que esten libres de piratas los mares en que navegan sus buques cargados de riquezas. Así, el valor de las mansiones primorosas y de los capitales de seguros dependen, en cierto modo, del número y de la habilidad pirotécnica de los incendiarios que tienen sus vigilantes en la ciudad. El opulento padre deja á su descendencia, no una bendicion, sino una maldicion, si su gran patrimonio los espone solamente á la envidia general y aviva su apetito comun del saqueo, cuyas víctimas son ellos.

(Continuará.)

### Llegada del General Guardia.

El dia 3 de Agosto como á las dos y media de la tarde llegó á esta Capital el Señor General Don Tomas Guardia, persona de conocida importancia, que el gabinete salvadoreño esperaba con muestras de simpatía. El Señor Presidente acompañada de los Ministros y de varios particulares marcharon á su encuentro—y luego al son de la banda militar, y saludándole con las detonaciones de la artillería, le acompañaron á la casa, que al efecto

le tenían preparada. Allí se le sirvió un almuerzo, en el que la confianza y el entusiasmo se mezclaron con los votos de ver realizada la grandeza centro-americana, merced á pactos y tratados internacionales.

¿Por qué se espera tanto con la llegada de ese personaje? ¿Qué papel va Guardia á representar en la política reformadora y progresista? Vamos á decirlo por separado.

Hace tiempo que los intereses generales de los cinco Estados esperan una solucion definitiva para resolver en favor de ellos, el problema difícil de su union y su grandeza. Tiempo hace tambien, que, anhelándose la armonía de los cinco gobiernos, lucha continuamente la esperanza de llevar á cabo ese pensamiento, con las graves dificultades que la diversidad de opiniones opone en el camino que se trata de abrir, para ensanchar el horizonte y realizar un futuro mas grande, y en relacion con los elementos de riqueza con que cuentan los cinco Estados. Lucha incesante, revoluciones y sangre, han hecho imposible ese pensamiento que acariciara la mente de Morazan; pero hoy, la oportunidad está presente, la paz y la armonía internacionales derraman su luz, y fuera de combate los partidos contradictorios, apoyados por miras puramente personales, el proyecto de la union centro-americana, cuenta con bases sólidas y duraderas, que la harán efectiva y que pasando el tiempo darán á conocer la grandeza de la obra, y la sublimidad de esa idea resucitada por el Gobierno de Guatemala con la circular de 15 de Setiembre de 1875.

Ahora bien, como el Señor Guardia aparece como agente intermedio cerca de los Gobiernos vecinos, se ansía conocer el resultado de su mision diplomática, y se celebra su llegada, una vez que ella trae consigo la solucion al problema y la esperanza de verla un hecho consumado.

El Señor Guardia posee un título mas para merecer las ovaciones del gabinete salvadoreño. Caído el Señor Dueñas en 1871, y triunfante la revolucion iniciada en esa época el Doctor Zaldivar tuvo que huir de la persecucion y sufrir la suerte del proscrito con todos sus sufrimientos y sacrificios—y fué en Costa-Rica que el Señor Zaldivar estrechó sus relaciones amistosas con el General Guardia, consiguiendo toda clase de protecciones en favor de los emigrados salvadoreños—por eso le recibe tambien no solo como á un funcionario público, sino tambien como á un antiguo amigo.

Damos pues, la mas cordial bienvenida al Señor General Guardia, deseando que su permanencia en esta Capital deje en él un recuerdo halagüeño.

M. A. URRUTIA.

### Llegada del General Guardia.

Ya está entre nosotros el Señor General Don Tomas Guardia. El juéves á las dos de la tarde y casi de improviso se supo su proximidad á la Capital y acto continuo el Señor Presidente de la República, el de la Corte de Justicia, los Ministros, algunos Senadores y Diputados, el cuerpo militar y muchas personas notables, montaron á caballo saliendo al camino á encontrarle y le hallaron efectivamente ya inmediato á la Capital.

A pesar de la premura del tiempo, de hallarnos en fiestas y de la precipitacion en todo, el Señor Guardia habrá conocido las simpatías espontáneas y naturales que inspira su conducta de mandatario de un pais hermano y de hombre particular, con el aprecio y distincion que supo desplegar en favor de los emigrados salvadoreños que en 1871 llegaron á las hospitalarias playas costarricenses.

á la casa habitacion que con anterioridad se le tenía dispuesta calle del Calvario, esquina á la de Candelaria y allí inmediatamente acudió la banda militar y una guardia de honor.

Multitud de personas van á visitarlo y ¡ojalá su estancia en esta Ciudad le sea muy grata!

Los acontecimientos de Costa-Rica, cuyo noticia trajo el vapor último nos dicen que encargado interinamente del Poder Ejecutivo de aquella República el Señor Herrera, esperan la llegada del General Guardia; cuya circunstancia nos hace temer que marchará en seguida á donde la voz del deber y el patriotismo le llama.

Tomado de la "Gaceta del Salvador."

## REMITIDOS.

### Rectificacion.

Estamos informados oficialmente de que el Señor Cura de Cartago ha dirigido al Señor Secretario del Muy Ilustre Señor Vicario Capitular, la comunicacion siguiente:

#### CURATO DE CARTAGO.

Señor Secretario del Gobierno Eclesiástico.

Agosto 12 de 1876.

En el número 28 del "Costaricense" de 10 del corriente mes aparece un remitido titulado "Revolucion y contra-revolucion" en que refiriéndose los hechos ocurridos en esta ciudad el 30 de Julio próximo pasado á la salida de misa de tropa, de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, se asegura que los que atacaron al Comandante Vargas "profanaron la Santidad del Templo y los respetos y consideraciones de las Señoras."

Cumple á mi deber como Cura de esta Parroquia desmentir tal aserto, pues ni el Templo por dicha fué profanado, ni las Señoras sufrieron mas que el susto que, naturalmente debia producirles, un ataque en la calle frente al Templo.

Por demas está manifestar que si hubiera habido profanacion en la iglesia, lo hubiera informado desde luego al Muy Ilustre Señor Vicario Capitular, como lo hago hoy á SS<sup>as</sup> con vista del remitido citado, por el honroso conducto de U., de quien quedo muy atento servidor.

JUAN R. ACUÑA.

Ha parecido muy convenienten publicar la comunicacion preinserta, porque en *sentido canónico* no ha sido profanada la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, en Cartago, una vez que la sangre vertida no manchó el Templo; pero, aun sin esa circunstancia, el ataque de una autoridad saliendo de la iglesia, de oír la misa de tropa, y aprovechando la confusion que produce el agrupamiento de muchas personas que salen de un edificio al mismo tiempo, son hechos que se caracterizan por si solos, é implican la profanacion de la seguridad individual y de todas las garantías, aun cuando en sentido canónico no pueda decirse que aquella iglesia haya sido profanada.

### S. Ramon y su actual Jefe Político.

Como persona que ha vivido en San Ramon, y que hoy por circunstancias de salud me encuentro avecinado en esta Ciudad, no puedo ver con indiferencia los fuertes cargos que "Jeremías" le dirige al Jefe Político de aquella interesante Villa, en los números 235 y 236 de "El Ferrocarril," y que lleva por epigrafe:

#### Un cariño al agosto Jefe Político de San Ramon.

Aunque sea por vía de pasatiempo voy á hablar mas extensamente sobre los puntos á que se contrae el artículo en cuestion, no sin haber ántes reflexionado la difícil tarea que me propongo; pero el deseo de hacer algun bien á ese pueblo que verdaderamente aprecio por sus muchas virtudes, me obliga á referir hechos que, "Jeremías," talvez por una extremada delicadeza ha querido callar, y que yo me propongo publicar como hombre imparcial y ageno de toda personalidad, para que el Supremo Gobierno, y el público en general, juzguen al hombre que desempeña hoy la Jefatura Política de aquel desgraciado pueblo que, por mil títulos es acreedor á mejores consideraciones.

La Villa de San Ramon es sin disputa, despues de la Ciudad de Alajuela, la mas interesante seccion de la Provincia. Está llamada no muy tarde, á ocupar un lugar preferente en la República; así lo demuestran el amor al trabajo de sus habitantes, su espíritu conciliador y hospitalario, y el progreso rápido y creciente que se viene desarrollando en tan pocos años que cuenta de existencia. Por eso necesita un Jefe Político que esté á su altura; que sea de una conducta acrisolada en el manejo de sus intereses; que estimule el progreso que le es peculiar, y dé ensanche á los elementos de riqueza con que felizmente cuenta.

Notorio es que aquel empleado es inepto para desempeñar el cargo de sus obligaciones como tal.

Luego ¿por qué se le sostiene con ultraje y perjuicio de la comunidad de un pueblo? ¿Por qué no se le sustituye por otra persona que reúna mejores condiciones?

Esperamos que el Supremo Gobierno no desatenderá las justas y poderosas razones que tienen aquellos vecinos para no querer al actual Jefe Político de San Ramon, pues estamos en la era del progreso, y por consiguiente rechazamos con firmeza todo aquello que se oponga al adelanto así moral é intelectual como material de los pueblos.

Despues de probados por "Jeremías" la incompatibilidad que hay entre el Preceptor de Escuelas y el Secretario (de la Jefatura: la destruccion total de los puentes mas inmediatos de la poblacion: el completo abandono en la conclusion de la línea telegráfica; y la desidia y parcialidad del Jefe Político en el ejercicio de sus funciones, réstanos ahora preguntar á éste ¿qué ha hecho en tanto tiempo por el adelanto de ese Canton?—No ha hecho nada y ha hecho mucho.—Talvez álguien preguntará cómo puede verificarse ese contraste de no haber hecho nada y haber hecho mucho? Vamos á satisfacer su curiosidad para que no se devane los cesos para hallar la solucion de ese problema.

El Señor Procopio Gamboa no ha hecho nada para que las vías de comunicacion, arterias esenciales para la vida y progreso de los pueblos, se hallen en buen estado de tránsito, y si ha hecho mucho para que se encuentren intransitables todos los caminos, particularmente el de "La Calera" que conduce á Puntarenas.—No ha hecho nada por el adelanto de la Iglesia Parroquial, y ha hecho mucho paralizandolos trabajos. Y ¿por qué?—Por que así lo exigen sus circunstancias pecuniarias como deudor á los fondos Parroquiales.—No ha hecho nada en mejorar las calles del centro, y si ha hecho mucho dejándolas que empeoren cada dia mas, hasta que llegarán á ponerse intransitables.—No ha hecho nada por la consecucion de "La Legua" donada por el Supremo Gobierno, ni por la venta de ese terreno que es de suma importancia para invertir su producto en obras de apremiante necesidad á que está destinado, y si ha hecho mucho dejando perder los carriles de los lotes que ya estaban medidos.—No ha hecho nada por calmar las desavenencias que median entre las personas de representacion, y si ha hecho mucho fomentándolas y haciéndolas revivir de nuevo con la conducta parcial en sus procedimientos como autoridad.—

En fin, no ha hecho nada bueno en beneficio de aquel Canton, y si ha hecho mucho malo en perjuicio de sus mas vitales intereses.

El pueblo de San Raton, no puede no debe soportar por mas tiempo un empleado retrógado, inculco, fatuo y lleno de defectos que le impiden desempeñar con el acierto y buena fé que demanda tan delicado cargo.

Atendidas como lo creemos estas circunstancias por el Supremo Gobierno, pronto veremos aquella naciente Villa con otro Jefe Político que la haga seguir adelante en el camino del progreso, para evitar así que puedan repetirse escenas como la de Cartago, con empleados que el pueblo en general rechaza como indignos de tener la autoridad que asumen.

ROLANDO.

Alajuela, 4 de Agosto de 1876.

## REPRODUCCION.

### AVENTURAS DEL CAPITAN HATTERAS.

PRIMERA PARTE.

#### LOS INGLESES EN EL POLO NORTE.

Y fuerza es decir que así se complacia en creerlo el mismo Shandon, el cual acariciaba la idea de que en el último momento recibiría instrucciones precisas relativas al objeto del viaje, y que sería el capitán del *Forward*. El mismo procuraba propagar esta opinión, ya conversando con los oficiales, ya inspeccionando los trabajos de construcción del bergantín, cuyos primeros candeleros se levantaban en los astilleros de Birkenhead como las costillas de una ballena derribada.

Shandon y Johnson habian tenido muy presente la recomendación relativa y la salud de las gentes de á bordo, las cuales ofrecian todas un semblante muy bueno y poseian un principio de calor capaz de calentar la máquina del *Forward*. Sus miembros elásticos y su tez lozana y florida les volvia propios para reaccionarse contra los frios intensos. Eran hombres resueltos, enérgicos y sólidamente constituidos, si bien no todos gozaban del mismo vigor, y así es que Shandon vaciló ántes de tomar algunos de ellos, tales como los marineros Gripper y Garry y el harponero Simpson que le parecian algo flojos, pero bien examinados se veia que la armazon era buena y el corazon caliente, por lo que quedaron admitidos.

Toda la tripulacion pertenecia á la misma secta de la religion protestante. En las largas campañas, la oracion en comun, la lectura de la Biblia, tienen con frecuencia que unir los ánimos y alentarnos en las horas del decaimiento, por lo que conviene que no puede suscitarse ninguna discidencia. Shandon conocia por esperiencia la utilidad de estas prácticas y su influencia sobre la moral de una tripulacion, por lo que se recurre siempre á ellas á bordo de los buques que van á invernar en las regiones polares.

Organizada la tripulacion, Shandon y sus dos oficiales se ocuparon de las provisiones. Al efecto siguieron estrictamente las instrucciones del capitán, instrucciones claras, circunstanciadas, en que se marcaba la cantidad y la calidad de los artículos mas insignificantes. Gracias á las cartas órdenes de que el comandante disponia, todos los artículos se pagaron al contado con una rebaja de 8 por 100, que Ricardo hizo redundar escrupulosamente á favor de K. Z.

Tripulacion, provisiones, cargamento, todo se hallaba corriente en Enero de 1860, El *Forward* avanzaba hácia su conclusion, y Shandon no dejaba ni un solo dia de hacerle una visita en Birkenhead.

Siguiendo su costumbre, el dia 23 de Enero por la mañana se hallaba en una de esas barcas del vapor muy anchas, que para no tener que virar en redondo llevan un gobernalle en cada extremo y hacer incesantemente el servicio entre las dos orillas del Mersey. Reinaba entonces una de esas nieblas habituales que obligan á los barqueros del rio á hechar mano de la brújula, no obstante ser su travesía de unos diez minutos escasos.

La espesa niebla no pudo, sin embargo, impedir que Shandon viese á un hombre de poca estatura, bastante grueso, de cara fina y alegre y mirada amable, que se dirigió á él, le cojió las dos manos, y las sacudió con un ardor, una petulancia, una familiaridad enteramente meridionales, hubiérase dicho que aquel hombrecillo era francés.

Aquel personaje, aun siendo del Mediodía, hubiera parecido extraordinario. Hablaba como un descosido, gesticulaba con la volubilidad de un molino de viento; su pensamiento tenia á toda costa que salir fuera, so pena de hacer estallar la máquina. Sus ojos, pequeños como suelen ser los hombres perspicaces viva-

rachos, su boca grande y en accion continua, eran otras tantas válvulas de seguridad que le permitian desprenderse del exceso de plenitud de sí mismo. Hablaba, y hablaba, preciso es confesarlo, tanto y tan alegremente, que Shandon no comprendia una palabra de tantas como le decia.

Pero el segundo del *Forward* no tardó en reconocer á aquel hombrecillo á quien no habia visto nunca. Un rayo de luz iluminó su espíritu, y aprovechando el breve momento que necesitaba el otro para empezar á respirar, Shandon saltó rápidamente estas palabras:

—¿El Doctor Clawbonny?

—¿El mismo en persona, comandante! Mas de medio cuarto de hora os he estado buscando, y he preguntado por vos á todo el mundo! ¡Concedid mi impaciencia! Cinco minutos mas, y me vuelvo loco! ¿Con que sois vos el comandante Ricardo? ¿Con que existes realmente? ¿No sois un mito? ¡Vuestra mano, vuestra mano! ¡Dejad que la mia vuelva á estrecharla! ¡Es la mano de Ricardo Shandon! Si hay un comandante Ricardo, hay un bergantín *Forward* mandado por él, y estando mandado por él, partirá, y si partirá, tomará al Doctor Clawbonny á bordo.

—Pues bien, si, Doctor, yo soy Ricardo Shandon, y hay un bergantín *Forward* que partirá.

—Es lo lógico, respondió el Doctor despues de haber hecho una gran provision de aire para aspirarlo, es lo lógico. Así es que estoy muy contento, que veo colmados mis deseos. Hacia mucho tiempo que aguardaba esta circunstancia, que deseaba emprender el viaje que voy á emprender al cabo. Y con voz, comandante.

—Permitidme..... dijo Shandon.

—Con vos, repuso Clawbonny sin cuidarse de lo que le decia su interlocutor, estamos seguros de ir lejos, y de no retroceder nunca.

—Pero..... repuso Shandon.

—Por que vos sois hombre probado, comandante, y yo conozco vuestra hoja de servicios. ¡Sois un valiente marino!

—Si quisierais.....

—¿No, yo no quiero que nadie, ni aun vos mismo, ponga en duda vuestra audacia, vuestra habilidad y vuestro denuedo! El capitán que os ha escogido para hacer su segundo es un hombre que sabe donde le aprieta el zapato, puedo asegurároslo.

—Pero no se trata ahora de eso, dijo Shandon lleno de impaciencia.

—¿De qué se trata pues? No me tengais tanto tiempo en ascuas.

—¡Diablos! ¡si no me dejais meter baza! Decidme, si os place, Doctor, quien os ha inducido á formar parte de la expedicion del *Forward*.

—¿Quién? una carta, una digna carta que vais á verla, una carta de un bravo capitán muy lacónica, pero muy suficiente.

—Y sin mas, el Doctor entregó á Shandon una carta concebida en los siguientes términos:

Inverness, 27 de Enero de 1860.

“Al Doctor Clawbonny.

LIVERPOOL.

“Si el Doctor Clawbonny quiere embarcarse en el *Forward* para una larga expedicion, puede presentarse al commander Ricardo Shandon, quien ha recibido al efecto instrucciones.

“El capitán del *Forward*,

“K. Z.”

—Y la carta ha llegado esta mañana, y héme aquí dispuesto á pasar á bordo del *Forward*.

—¿Pero al menos, Doctor, repuso Shandon, vos sabreis cuál es el objeto de este viaje?

—No sé nada absolutamente; ¿pero qué me importa, con tal que vaya á alguna parte? Dicen, comandante, que soy un sabio, pero se equivocan; yo no sé nada, y si bien he publicado algunos libros que no se venden demaciado mal, el éxito se debe á la bondad del público que los compra. Yo no sé nada lo repito; sólo sé que soy un ignorante. Pero se me ofrece completar, ó por mejor decir, rehacer mis conocimientos en medicina, en cirugía, en historia, en geografía, en botánica, en mineralogía, en conchología, en goeética, en química, en física, en mecánica, en hidrografía, y yo acepto el ofrecimiento sin hacerme de rogar.

—Entónces, repuso Shandon contrariado, ¿tampoco vos sabeis á dónde va el *Forward*.

—Si, comandante, va á donde hay que aprender, que descubrir, donde uno puede instruirse, donde uno puede comparar; va donde se encuentran otras costumbres, otras comarcas, otros pueblos para estudiarlos en el ejercicio de sus funciones; va, en una palabra, á donde yo no he ido nunca.

—¿Pero mas especialmente? exclamó Shandon.

—¿Mas especialmente? replicó el Doctor, yo he oido decir que hacia rumbo hácia los mares boreales. Pues bien, va al septentrion.

—Al menos, preguntó Shandon ¿conoceréis á su capitán?

—Nada de eso; pero, podeis creerme, es un bravo.

Habiendo el comandante y el Doctor desembarcado en Birkenhead, el primero puso

al segundo al corriente de la situacion, y este misterio exaltó la imaginacion del Doctor. La vista del bergantín le causó trasportes de alegría. Desde aquel dia no se separó de Shandon, y todas las mañanas hizo su visita al casco del *Forward*.

Además, quedó especialmente encargado de la instalacion de la farmacia á bordo.

Porque Clawbonny era un médico, un buen médico, aunque habia practicado poco. Doctor como otro cualquiera á los veinticinco años, fué un verdadero sabio á los cuarenta. Muy conocido en toda la ciudad, fué miembro influyente de la Sociedad Literaria y Filosófica de Liverpool. Su pequeña fortuna le permitia distribuir algunos consejos que no valian menos por ser gratuitos. Amado como debia serlo un hombre eminentemente amable, nunca hizo á nadie daño, ni aun así mismo; era un hablador sempiterno, no hay para que negarlo, pero tenia siempre el corazon en la mano y la mano en la de todo el mundo.

(Continuará)

## LIBRO DE MEMORIAS

POR

DON JOSÉ SÉLGAS Y CARRASCO

### LA ACADEMIA DE MEDICINA

delante de la tisis.

La academia de medicina continúa discutiendo si la tisis es ó no una enfermedad incurable, habiendo averiguado que, aunque por ahora se obstina en ser un padecimiento mortal, hay esperanza de que con el tiempo se descubrirá la manera de curarlo.

Con este dato, me parece muy oportuno recomendar á todos los que se sientan mas ó menos inclinados hácia esa enfermedad, que la aplacen por algunos años, mientras la Academia de medicina sorprende oculto el secreto en que se esconde, y tropieza con los medicamentos que en su dia le han de decir cuántas son cinco.

Por ahora debemos contentarnos con la esperanza de que mañana ó el otro la tisis entregará la carta y descubrirá el pastel.

A los enfermos afligidos actualmente por ese mal debe ocultárseles el descubrimiento de tan dulce esperanza, ó mas bien de ese jarabe de pico con que la Academia se propone curar las tisis futuras, empezando desde donde Dios quiera.

Debe ocultárseles esa dulce esperanza, porque les ha de amargar mucho tener hoy que morir de una enfermedad que la Academia espera destruir mañana.

Aquí, por lo que se ve, no hay mas que un secreto obstinadamente guardado, que la policia de la ciencia se ha propuesto descubrir, con un objeto que yo no puedo menos de denunciar por reaccionario.

La ciencia, parece mentira, ha fraguado por medio de la Academia una conspiracion para detener los progresos de la tisis, como si esta enfermedad no formara parte del mundo y se la quisiera poner fuera de la ley, que en los tiempos presentes lo empuja todo á su completo desarrollo por el camino del progreso.

No sé yo por qué, mirando la cuestion por el vidrio turbio del derecho moderno, ha de permitirse que la salud ejerza el monopolio de la vida del hombre, que es indudablemente una de sus mas sagradas propiedades.

Me parece á mí retrógado y tiránico el empeño de combatir y aniquilar á unos pobres tubérculos que engendrados en los pulmones de cualquier hombre, nacen por la fuerza irresistible de su propia naturaleza y aspiran á desenvolverse por la ley poderosa del progreso universal; mientras se permite que esos otros tubérculos que nacen en el alma bajo la forma de pensamientos se propaguen produciendo la enfermedad moral que se llama tisis del alma, que corroe el espíritu como la otra corroe el cuerpo.

Si el error ha de tener los mismos derechos que la virtud, ¿por qué las enfermedades no han de tener las mismas prerrogativas que la salud?

Y téngase en cuenta que la tisis, por lenta que sea, es una manera abreviada por medio de la cual el hombre llega ántes al término de su carrera.

Si el pensamiento, que lo mismo puede ser bueno que puede ser malo, y más fácilmente malo, es libre, ¿por qué no han de ser igualmente libres la salud y las enfermedades?

La Academia de medicina está discutiendo un tema peligroso por una parte, é inútil por otra.

Sin embargo, se lo agradecemos, aunque seria mucho más de agradecer que en vez de reunirse la ciencia bajo la forma de unos cuantos médicos para estudiar, digámoslo así, los medios de impedir el progreso—no encuentro otra palabra—de la tisis, se reuniera la moral bajo cualquier forma para discurrir la manera de evitar, no los adelantos físicos de la tisis, sino sus causas morales.

El vicio hace mas tísicos que la naturaleza y las costumbres; perdóneme la ciencia, el vicio entierra mas gente que los errores de los médicos.

Todos los adelantos de la química, mejor dicho, todas las boticas juntas no bastan á contener los estragos de esa epidemia que se llama corrupcion de las costumbres.

La tisis es precisamente la enfermedad que más constantemente sigue al libertinaje.

Pero ¿quién se atreve á prohibir, no tanto, á impedir al vicio los medios de propagacion que ha conquistado?

Y además, ¿libertinaje no es una palabra que viene por línea recta de libertad?

¿Quién se atreve á limpiar las calles de Madrid de la abundante inmundicia de todas esas mujeres que pasean su desvergüenza por en medio de la multitud á título de *libres*?

¿Quién se atreve á tapiar esas innumerables puertas que se abren en las calles principales, y por las que se entra la codicia y sale á deshonra?

¿Quién se atrevió á contener el afán immoderado de placeres, de lujo y de goces que lleva á la multitud, de los garitos á las cárceles, de los lupanares á los hospitales, de los salones á los cementerios, de la opulencia á la miseria, de la miseria á la deshonra?

¿Quién se atreve á hechar una gota siquiera de agua en el incendio de este sensualismo que nos consume?

¿Qué mas calentura que esta fiebre continua de gozar que nos devora?

¿No es esta una tisis universal?

No hablemos en nombre de la moral y de la decencia, por si estas dos cosas son ya demasiado antiguas, pero hablemos siquiera en nombre de la higiene.

Digamos á lo menos que esta época no tiene más que un solo defecto: que es poco sana.

No sé qué decir contra el desprecio que mostrais por la salud del espíritu; pero ¿no os dice nada la salud de vuestro cuerpo?

La medicina acabará por hacerse cómplice de los vicios.

Y en honor de la verdad, es muy justo que en el equilibrio de estos tiempos suba la medicina tanto como la moral baja.

Vamos á escape camino del hospital.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.